



viaje

Zaragoza es adictiva

Nadie puede sentirse aquí forastero. ZARAGOZA, romana y mora, modernista y dama del Renacimiento, te recibe con una sonrisa perenne, sabiéndose dueña de las fantasías del buen viajero. Ese que sueña con encontrar lo inesperado y lo genuino en dosis perfectas.

—Isabela Muñoz Ozores. Fotos: Flaminia Pelazzi.



Corona de la Coronación
Canónica de la Virgen
del Pilar. La realizó
la joyería Ansorena en
1905 y se pagó por
suscripción popular.
En la otra página, el
palacio de la Aljafería,
construido en el siglo XI.



Comer, vestir, crear...

1. Ivana Molina en su pastelería Fantoba (Jaime I, 21) donde preparan de manera artesanal guirlaches y extraordinarias frutas de Aragón.
2. El restaurante Es.Table (Felipe Sanclemente, 7).
3. Nacho Montal en su restaurante, bodega y tienda gourmet Montal (Pl. San Felipe, 29).
4. Uno de los trajes tradicionales que venden en Indumenta (Torrenueva, 26).
5. El comedor alrededor de un patio renacentista del restaurante Montal.
6. Bárbara Crespo en su tienda/taller de cerámica Pizco (Pl. San Pedro Nolasco, 2).
7. El icónico Café 1885, instalado en la antigua joyería Aladrén (Alfonso I, 25).
8. Eva Celimendiz en su tienda de conservas LatasTienda (Del Pino, 4).

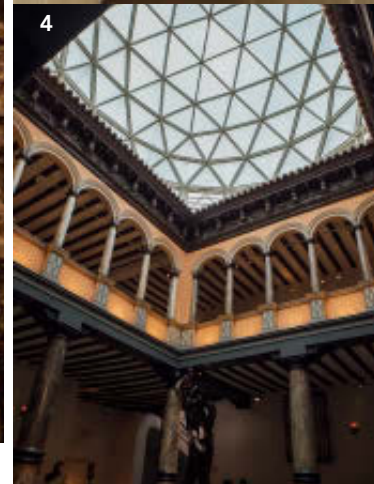
A photograph of the interior of a restaurant, La Flor de Lis. The scene is captured from a low angle, looking down a long bar. The bar has a dark, polished surface and is lined with a wall of green and white diamond-shaped tiles. Above the bar, numerous wine glasses are hanging from a metal rack. The ceiling is dark with exposed wooden beams and several large, circular pendant lights. In the background, a few people are seated at the bar, and a sign for 'SALIDA' (Exit) is visible. The overall atmosphere is warm and modern.

La fidelidad a la despensa aragonesa es una de las máximas en bares y restaurantes, que cocinan con pasión productos como el ternasco y la borraja, bien regados con ese vino único elaborado con garnacha

El restaurante La Flor de Lis, del grupo Vaquer, decorado con elementos característicos de Zaragoza. Es uno de los más solicitados de la ciudad.



1. La espalda de la Catedral-Basílica del Pilar con el río Ebro. 2. El retablo del Altar Mayor de la Basílica del Pilar; una obra de arte en alabastro tallado y policromado. 3. La estructura del puente de Zaha Hadid imita un gladiolo tendido sobre el río Ebro. 4. Patio principal del museo Pablo Gargallo. 5. El Alma del Ebro, la escultura frente al Palacio de Congresos realizada por Jaume Plensa para la Expo 2008.





6

6. Uno de los fantásticos tapices que se exponen en el museo de la Seo. 7. Escenario y patio de butacas del Teatro Principal. 8. Cintas de pasamanería de la tienda Beltrán Indumentaria (D. Jaime I, 19), donde elaboran a medida extraordinarios trajes tradicionales aragoneses.



7



Un oasis mediterráneo en el casco antiguo

Ignacio Nieto y Carmen Fernández transformaron el clásico Avenida en un hotel cálido donde el relax, la decoración mediterránea, la atención personalizada y una ubicación privilegiada lo convierten en una de las mejores opciones para dormir en Zaragoza. Sus veranos en Baleares les inspiraron para plasmar este delicioso estilo orgánico con tarifas competitivas. (Desde 50 €. hotelavenida-zaragoza.com)

“LAS PALABRAS SON AIRE MOVIDO POR LOS LABIOS, Y AQUÍ SOMOS EXPERTOS EN BESAR EL CIERZO”. LA ESCRITORA IRENE VALLEJO

hablaba así de su Zaragoza natal, una ciudad que va más allá de su sangre romana y mora, de su cliché como cruce de caminos, de destino de peregrinos que buscan el abrazo de la virgen del Pilar. Zaragoza, la antigua Caesaraugusta, es puro sentimiento que agita el corazón de quien la visita y provoca deseos casi de ciencia ficción, como vestirse de baturra o aprender a bailar la jota sin que en tus venas anide ni una gota de sangre aragonesa. Ten cuidado porque esta ciudad es adictiva.

Una de las razones de su incuestionable encanto es su gente. Quizás para contrarrestar ese Cierzo (un viento gélido que baja del Moncayo) que definen como “una puerta abierta que provoca una corriente insoportable”, la calidez de los zaragozanos es antológica. Debería estudiarse, publicarse en la biblia de las buenas maneras y convertirse en decreto ley. Su entusiasmo es contagioso y si, por ejemplo, empiezan a mostrarte sus joyas por la calle Sepulcro, donde está el muro de la Parroquieta y te dicen que es el lugar perfecto para entender la ciudad, te limitarás a decir: “Naturalmente”.

¿Quién va a discutir que este muro exterior de la Seo delata que aquí anidó el románico, el mudéjar, el gótico, el barroco y se añadieron sin borrar las huellas del pasado? Un argumento más para comprender por qué en 2021 fue elegida como la catedral más bonita de España según una encuesta realizada por *Lonely Planet* entre sus seguidores de Instagram (y eso que compitió con la de Santiago). Una vez dentro te quedarás con la boca abierta al ver el retablo de alabastro del altar mayor que conserva restos de policromía y el cimborrio mudéjar con esos florones que se llaman claves. Sus capillas merecen una visita tranquila para descubrir un baldaquino estilo Bernini tamaño S, figuras realizadas con yeso endurecido que parecen de piedra, un suelo que refleja el techo con un diseño tan contemporáneo que riete tú del milanés y una capilla oscura, ahumada, que da el contrapunto ya que es la única que queda por restaurar. Una buena excusa para contar que la Seo estuvo 11 años cerrada para recuperar el lustre.

La colección de tapices flamencos de su museo es única en el mundo; 24 joyas expuestas (con ejemplares desde el siglo XV) realizados en Tournai, Bruselas y Arras tejidos con kilómetros de hilos de seda, de lana, incluso de oro y teñidos con pigmentos que exigían lapislázuli de Afganistán o cochinilla americana.

Un chascarrillo inevitable es la histórica rivalidad entre la Seo y su vecina, la basílica del Pilar. Hoy es inexistente pero en su día los canónigos respectivos de cada templo se llevaban regular. Unos se jactaban de ocuparse de la primera iglesia en el mundo dedicada a la Virgen María, otros defendían que llevaban La Catedral. La situación tocó techo cuando casi llegan a las manos

porque ambos querían ir a la cabeza de una procesión. Intervino (en 1676) el Papa Clemente X con la Bula de Unión. Así, Zaragoza se convirtió en la primera ciudad del mundo en tener dos catedrales, la Seo y el Pilar, con solo un grupo de canónigos.

Al lado, el arco del Deán está listo para que pases por él y pidas un deseo, como marca la leyenda. Lo atravesamos para internarnos por el centro histórico rumbo al Teatro Romano (San Jorge, 12), que descubrieron por casualidad cuando iban a construir un edificio de apartamentos. La huella romana está presente en toda la ciudad y cuenta con ruta propia para descubrir el puerto, el teatro, el foro y las termas.

Callejear hasta alcanzar este teatro, que llegó a tener un aforo de 6.000 espectadores y 25 metros de altura, es la mejor manera de tomar contacto con la urbe; Pizco (Plaza de San Pedro Nolasco, 2) es una tienda taller de cerámica que acaba de inaugurarse. Muy cerca, la confitería Fantoba (Don Jaime I, 21. También venden online) sólo coincide en el carácter artesano de los productos porque se inauguró en ¡1856! Merece la pena probar su guirlache, una auténtica maravilla, y sus *Frutas de Aragón*. No cabe duda que estamos en el paraíso de los *lamineros*, como se llama aquí a los golosos, porque muy cerca se encuentra otro templo del dulce llamado La Almolda (Méndez Núñez, 11), en órbita desde 1920 y famosa por sus bollos y tartas. ¿Otras delicias? Bombonera Oro (Coso, 48) y Tupinamba (Don Jaime I, 44).

Restaurante, tienda gourmet, bodega y museo, Montal (Pl. de S. Felipe, 29) es un espacio gastronómico también centenario (se fundó en 1919) donde recalca todo el mundo y que sigue en manos de la misma familia que lo inauguró, los Montal. Una de sus peculiaridades es que está instalada en uno de los múltiples palacios renacentistas que abundan en Zaragoza. Nacho Montal, uno de los herederos de la saga, que comparte con su prima las riendas del local, nos lleva al museo de la Torre Nueva, en el sótano, que provoca un ejercicio instantáneo de imaginación para situarnos en 1504, cuando la ciudad estaba en plena efervescencia y las autoridades decidieron erigir una torre con reloj que, además, sirviera como símbolo de orgullo y poder. Alta (medía casi 81 metros) nació sin embargo torcida y llegó a inclinarse hasta 2,57 metros respecto a la vertical, lo que atrajo a muchos visitantes (Galdós la menciona en varios escritos). Al final pasó a ser una amenaza para los transeúntes y se derribó en 1892, aunque su perímetro sigue marcado en el pavimento y, en el museo se guardan multitud de grabados y recuerdos, junto a la maquinaria del antiguo reloj.

A un minuto a pie de Montal (Google Maps dixit), se encuentra el Museo Pablo Gargallo (Pl. de S. Felipe, 3). La sorpresa es mayúscula: contenido y continente son una auténtica joya. Empezamos por el palacio, de estilo renacentista, que mandó construir el infanzón Sanz de Cortés en el siglo XVII y, con el tiempo, pasó de casa familiar a colegio y también a sede de la ONCE,



El muro de la Parroquieta de la Seo, en la calle Sepulcro, condensa los distintos estilos artísticos de Zaragoza.

*La historia de Zaragoza no se ha dormido
mecida por el Ebro. Inditex, Microsoft o Amazon
invierten millones en su territorio, firmemente
candidato a convertirse en el hub tecnológico
de referencia para el sur de Europa*

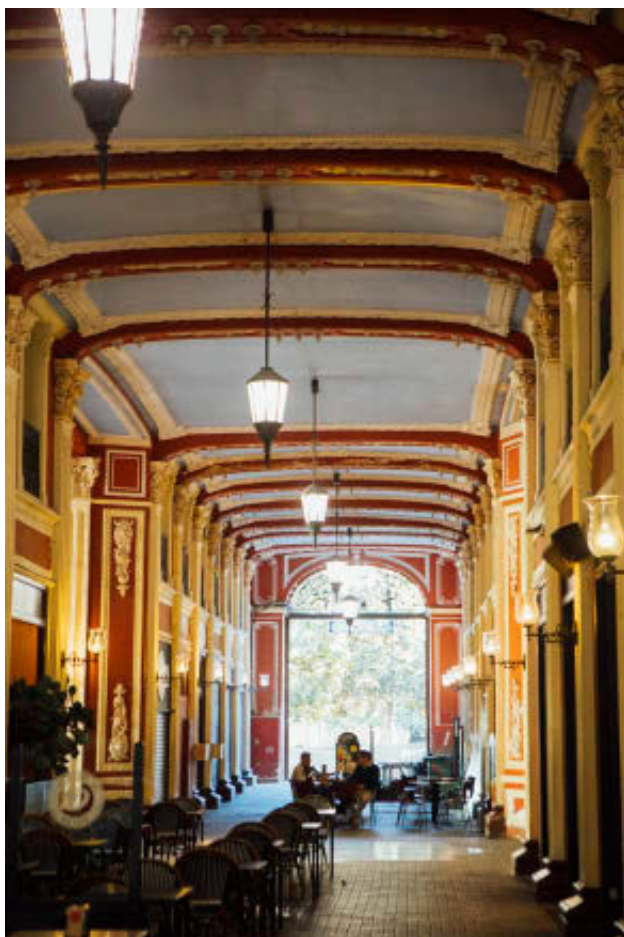
En el Mercado
Central de
Zaragoza se
percibe la
influencia de Eiffel.



Este shopping es un acierto

- 1 y 2. Victoria y Alba Cardiel en su tienda/showroom Maràvic, una firma de ropa triunfadora (maraviccollection.com), y la camisa Manon. 3. María Alfonso, ideóloga de París/64, con bolsos artesanales y ropa clásica que triunfan en todo el mundo (paris64.com). 4 y 5. Irene Rodrigo en su tienda/showroom Alhaja (alhajastore.com), la firma de joyas que fundó con María Borrero, a la que se rinden desde la reina Letizia hasta Chiara Ferragni. 6. La estilista Eva del Ruste, creó la firma de ropa Segundas Vidas, de segunda mano siempre en blanco o negro. (@segundasvidasevadelruste). 7. La cestería Antonia Escuer (Temple,6). 8. Cristina Casadevall y su hijo Mike Bresselen la puerta de su tienda Trápala (Casto Méndez Núñez, 19).





Si las paredes hablaran

La familia de Blanca Marín (en el centro) lleva siete generaciones vinculada a este edificio, frente a la Basílica del Pilar, que cobija muchos siglos de historia. Visitamos la casa de sus bisabuelos (donde el tiempo se detuvo hace años) y la cárcel donde estuvo preso Juan de Lanuza, el Justicia que se enfrentó a Felipe II (los alquila para eventos y hacen visitas guiadas), apartamentos turísticos con vistas de escándalo (a la dcha.), y el romántico pasaje del Ciclón (a la izda.), con restaurante incluido. (@basilicus_espacios)

hasta que en 1985 pudo fundarse el museo gracias a un acuerdo entre Pierrette Gargallo, hija del escultor, y el ayuntamiento de Zaragoza.

Desde la contemplación del Gran Profeta, en pleno centro del patio, hasta el último piso, discurrir por la obra de este genio es apasionante: materiales, evolución... pasó de la escultura figurativa a obras con influencias expresionistas y cubistas, hasta que dió el gran paso al transformar los volúmenes convexos en cóncavos, de manera que el espectador se queda hipnotizado. Utiliza el vacío como valor expresivo. Un hito. ¿Otra genialidad? Empleaba material no escultórico como la chapa metálica para sus obras. La doblaba a golpes, la cortaba, la remachaba, la soldaba, experimentaba sin freno hasta construir figuras enormes que exigían láminas de hierro de hasta 12 cm que le obligaron a diseñarlas de antemano con cartones. Todo lo ves aquí.

La pintora Cristina Casadevall lleva treinta años exponiendo en Zaragoza y el azar (llamémosle rotura de tobillo y búsqueda de zapatillas adecuadas) le llevó a fundar Trápala (Casto Méndez Núñez, 19). ¿En qué consiste? Ella pinta el cuadro, lo pasa a un tejido que corta en trozos y lo aplica a las zapatillas de modo que ninguna es igual. Es imposible no pasar por su tienda en el centro, y difícil no entrar para ver cómo adapta su arte a zapatillas, botines, botas, pañuelos y bolsos reversibles. No muy lejos, otra perspectiva del arte toma forma en Beltrán Indumentaria (Don Jaime I, 19). La tienda centenaria que, desde hace ocho años, dirige la genial Mayte Acero. Especializada en trajes de baturra, atravesar la puerta del local es sumergirte en telas-joya y todos los ingredientes imprescindibles para que las ara-

gonesas presuman de traje típico, inspirados sobre todo en los siglos XVIII y XIX. Mayte nos promete un traje para realizar la ofrenda a la Virgen en octubre del 2025, nos conecta con el baile de la jota (lo borda) y, no conforme con esto, nos regala un emocionante recital en vivo impartido por el campeón Roberto Plo. Te entran ganas de hacerle un monumento a Mayte, al cantante de jotas, al traje de baturra y a Aragón entero.

El casco antiguo reserva varias sorpresas como el Palacio de la Real Maestranza de Caballería (Diego Dormer, 21. Se puede visitar los fines de semana), una de las instituciones más antiguas de Aragón. Sentirás una punzada de melancolía al atravesar el enorme portalón y empaparte de esa solera que (gracias a Dios) nadie se ha empeñado en disimular, aunque resulte un poco *délabré*. El artesonado que cubre la cúpula de escalera y los salones donde se reúnen los maestrantes es magnífico.

Cuando visitamos el Teatro Principal, otra joya de la ciudad, está a punto de estrenar *Testigo de Cargo*. Todas las entradas están vendidas. Un gustazo que, después de 225 años de historia, mantenga una vitalidad a prueba de bomba. Su director, José María Turmo, no disimula su orgullo: "Es más antiguo que el Real de Madrid y el Liceo de Barcelona. Con él ocurre como con algunas marcas (de moda, decoración) que miden aquí las posibilidades de éxito de sus representaciones. Lo que no funciona aquí... lagarto, lagarto. Nuestro público es muy exigente".

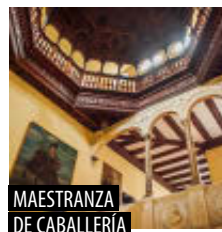
El palacio de La Aljafería no está en el casco histórico porque lo mandó construir en el siglo XI el rey musulmán Abú Yaáfar al-Muqtádir como su lugar de recreo. Aficionado a la poesía y la escritura, a la geometría y la astronomía, el monarca musulmán se refería a él como

Mayte Acero, de Beltrán Indumentaria, nos promete un traje para realizar la ofrenda a la Virgen en octubre y nos regala un emocionante recital de jota impartido por el campeón Roberto Plo

“el de la alegría” y Irene Vallejo, la escritora, lo definió en su discurso de agradecimiento por el Premio Aragón, en 2021, como un palacio “de yeserías trenzadas y cielos de oro, arquitectura bilingüe, vivienda de poderosos y hoy palacio de nuestras convicciones democráticas (también es sede de la Junta de Aragón). La primera idea, la semilla inicial para escribir *El infinito en un junco* brotó precisamente aquí”. Resulta imposible superar sus palabras, sólo añadir que es 300 años más antiguo que el de la Alhambra de Granada y que en su jardín de estilo musulmán, remedo del paraíso, encontrarás la paz.

Camino de la Basílica del Pilar, el Mercado Central de Zaragoza, inaugurado en 1903 con su look *Eiffeliano* (lo diseñó el arquitecto Félix Navarro, que vivió en París), es un lugar lleno de vitalidad que estuvo al borde de la demolición en 1969, cuando el alcalde del momento quiso ampliar la avenida principal. Las protestas populares no sólo lo salvaron, sino que en 1978 se hizo BIC (Bien de Interés Cultural) y hoy es uno de los orgullos de la ciudad. La guinda del viaje, cómo no, es la Catedral-Basílica de Nuestra Señora del Pilar. Y si tienes la suerte de visitarla con uno de sus canónigos, el R.P. Don José Antonio Calvo, Delegado de culto y pastoral de las catedrales de Zaragoza, te ha tocado la lotería.

A su lado la visita “artística” es apasionante, pero su sabiduría espiritual en torno a la Virgen del Pilar es un auténtico privilegio. Guiadas por él, nos recreamos en la belleza del retablo de alabastro del Altar Mayor, escuchamos absortas la aparición de la Virgen al apóstol Santiago sobre un pilar de mármol, nos asombramos ante el milagro de Calanda por el que un cojo recuperó su piedad (Luis Buñuel, ateo confeso, llegó a asegurar: “Soy ateo, pero a la Virgen del Pilar y al Milagro de Calanda no me los toquéis. Eso sí me lo creo”). También nos maravillamos ante el Joyero cuajado de piezas donadas desde el medievo hasta nuestros días, charlamos con el capellán de la Virgen, don José María Bordetas, que desde hace más de 60 años se ocupa de cambiarle el manto (posee más de 600), nos enteramos de que aunque la jota asegure que la Virgen no quiere ser francesa, la imagen en su camarín está tallada por Juan de la Huerta (S. XV) con una pieza de roble de un bosque del país vecino, y nos asombramos de otro milagro ocurrido durante la Guerra Civil, cuando lanzaron cuatro bombas sobre la Basílica y no explotó ninguna. Don José Antonio comenta varias hipótesis: “La intervención de la Virgen para que no explotaran o su influencia en los corazones de los que dispararon, que no cargaran bien las espoletas o que los pilotos volaran demasiado bajo...”. Goya también tiene en la Basílica su momento agri dulce: cuando pintó su segunda cúpula, los canónigos no quedaron contentos con su pincelada suelta y se negaban a pagarle la obra. Querían algo clásico. El artista, furioso, aseguró que nunca más trabajaría para los curas. A pesar de todo, en una de las últimas cartas escritas a su amigo, el ilustrado Zapater, reconocía que para su casa sólo necesitaba una mesa, cinco sillas, una sartén, una bota, un tiple, asador y candil y una estampa de Nuestra Señora del Pilar: “Todo lo demás es superfluo”.



MAESTRANZA DE CABALLERÍA



LA FLOR DE LIS



TEATRO ROMANO



PARIS/64

TELVA RECOMIENDA...

EL TUBO

Locales y turistas recorren esta zona plagada de bares de tapas y de copas, restaurantes... con sitios estrella como **EL CUARTELILLO** José Pellicer Ossau, 2), **TERRAZA LIBERTAD 6.8** (Libertad, 6, 8), **BODEGAS ALMAU** (los Estébans, 10) y **ROCK&BLUES CAFÉ** (Cuatro de Agosto, 5), con música en vivo.

TERRAZAS DE LA CALLE ASALTO

El sitio para tomar el aperitivo los fines de semana y sentirte muy maña.

LA FLOR DE LIS

Uno de los más concurridos de la ciudad, con platos tradicionales con un toque especial. grupovaquer.com

MARENGO

Cocina urbana con platos como Baturrata o Albóndigas trufadas, en una decoración muy cuidada. restaurantemarengo.com

ES. TABLE

Capitaneado por Ramsés González, de Cancook, la Tortillaki y la Lubina a la brasa te encantarán. establerestante.com

PARQUE GRANDE JOSÉ ANTONIO LABORDETA

El más importante de la ciudad, por donde pasa el Canal Imperial.

REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA

Para darte un baño de historia y anécdotas de la nobleza aragonesa. rmcz.es

TEATRO ROMANO DE CAESARAUGUSTA

Ruinas que dan fe del importante paso de Roma por Zaragoza. San Jorge, 12

PARÍS/64

Tienda de ropa y bolsos de éxito. paris64.com